



15 AÑOS DE  
UN CLÁSICO

# LA MARATÓN DE ADUM

**Por Juan Lamarche**

Filósofo, corredor, docente y jubilado

Fue recién llegado a la Universidad que un amigo veterano me propuso sumarme a Adum, el gremio que me tuvo en sus filas hasta jubilarme, hace unos cinco años. En estas tres décadas, muchas actividades, paros, marchas, instancias de formación y articulación con otros sindicatos nos encontraron trabajando entre compañeros y compañeras por un gremio que disputa poder y construye a diario ámbitos amistosos y de fraterno intercambio. En ese marco, entre la enorme cantidad de acciones realizadas, hay que decir que hemos organizado y sostenido con mucho cariño una actividad que, en 2017 y con motivo del 30° aniversario, festejó sus 15 años: la maratón de Adum. Quien escribe, junto a Pedro

Sanllorenti y tantos otros, fuimos encargados de motorizar una carrera que apoya y fiscaliza desde siempre la Asociación Marplatense de Atletismo.

Hace muchos años competí en varias maratones. Corrí, por caso, cinco competencias de 42 km en la Patagonia. A todas las completé, no sin esfuerzo. Y fue de ese modo y por esas experiencias que decidimos organizar la primera carrera de Adum. Recuerdo que fue Felipe Rodríguez, un ciclero de la ciudad, quien puso garra y buena organización para lograr el cometido de la primera carrera. La segunda competencia, en cambio, estubo a mi cargo y salió todo tan bien que decidí que sería la última. En la actualidad, Luis Lazo despliega año a año una logística por demás meticulosa para garantizar a los afiliados y el público en general una de las carreras más populares -junto a la de la Asociación Bancaria -originada por nuestro querido amigo Fernando Cuesta- de la escena

marplatense.

De la maratón de Adum participan entre 300 y 800 personas. Muchos son atletas que miden sus marcas en los originales 10 km, que actualmente van desde Plaza España a más allá de la calle Estrada, ida y vuelta. Otros, en cambio, optan por participar de los 3 kilómetros que parten también de Libertad y España, pero que pegan la vuelta en el Asilo Unzué. Esa edición breve de la carrera, que llamamos de "Integración", quedó inaugurada ya hace una década y permite la participación de jóvenes y hasta niños que corren con sus padres.

De la maratón participan hombres y mujeres en cinco categorías, además de la general. La última edición, como muchos saben, fue declarada de interés por el Concejo Deliberante. Y no es para menos: la carrera está bien organizada y eso requiere, entre otras muchas cosas, pensar en ambulancia, baños químicos, cambiadores, corte de calle y personal de tránsito, agua, fruta, premios, camisetas. Muchas cosas que se seguirán gestionando para que la maratón siga, una y otra vez, en las calles de Mar del Plata.

Habiendo cumplido con mi tarea de contarles sobre la carrera, quiero permitirme compartir con ustedes una reflexión a propósito de estos 30 años de Adum. Debemos celebrar este aniversario porque las historias vividas son de una vasta riqueza. Este sindicato puso en primer plano no sólo la defensa de los derechos gremiales, sino de los Derechos Humanos. Como Secretario de Prensa fui testigo y partícipe de eso y también de lo relacionado a la cultura y aledaños. Y como delegado en la Conadu tuve la oportunidad de conocer muchos lugares lejanos de nuestro país.

Me quedo corto en la enumeración de las múltiples actividades desplegadas por esta Agreración, pero valoro mucho los paros de los 80 y 90, el enfrentamiento al menemato y la Marcha Federal, que parece va a repetirse por los vericuetos y recurrencias de nuestra historia.

Los recuerdos en torno a Adum se desencadenan como un vendaval arrasador, indetenible. Es mejor así. Y aunque no quiero dar nombres, porque es antipático, voy a hacer una excepción. Quiero destacar a una mujer, a Perla Medina, esa tenaz trabajadora, que en sus tareas proyectaba afectos, emociones, sensaciones, todo el ser. Una gran compañera. Para cerrar, la certeza de que 30 años es mucho y también es poco. Ya son historia y porvenir. Hay antiguos y hay nueva gente ocupando espacios. Somos los mismos, pero diferentes. Adum, sin duda, siempre va a ser un ejemplo de acción gremial. Seguiremos marchando y protagonizando acciones, porque así son estas pasiones, ideas, luchas y emociones.